

EL CONSTITUCIONAL.

Precios de suscripción, anuncios y comunicados.—En esta capital un mes, 7 rs.—Trimestre, 20.—Fuera, trimestre, 23.—Teniendo que pagar contra los suscritores, 25.—Anuncios, 15 cént. de real línea del tipo 9 á los suscritores y 30 á los que no lo sean. En la sección local y en gacetas, 1 real línea.

La redacción de «El Constitucional» se halla establecida en la calle Mayor, núm. 3.—Administrador, D. Antonio Carratalá y Dessia, Jorge Jann, núm. 16.

DIARIO LIBERAL DE ALICANTE.

Condiciones de suscripción.—Las suscripciones empiezan en los días 1 y 15 y terminan en los trimestres naturales.—El pago de la suscripción y anuncio es adelantado, y puede hacerse para fuera por medio de sellos de correo ó libranzas á favor del administrador de «El Constitucional» en carta certificada.

Se admiten remitidos y comunicados á precios convencionales.—No se devuelve ningún original.

Año IX.—(SEGUNDA ÉPOCA.)

DOMINGO 11 DE OCTUBRE DE 1874.

Número 1956.

UNIVERSIDAD DE MADRID.

Discurso leído en el acto de la apertura del curso académico de 1874 á 1875, por D. Francisco de Paula Canalejas, catedrático de la facultad de filosofía y letras.

(CONTINUACION.)

Cansados y rendidos miembros y más culos, turbados é inertes órganos y sentidos, se alza aun airada é indómita y soberbia mi voluntad, creando inextinguible séria de voliciones.

Si se estrella en el límite de mi inteligencia, no me doy por vencido, como dice el vulgo, y es tan tenaz y perseverante el empeño como visible é infranqueable es el obstáculo, y lo perpetúa aun con la desesperación y el remordimiento, cuando pasa la coyuntura y el momento codiciado por mi voluntad.

El término que señala la meta de las operaciones de mi voluntad no aparece en sus funciones, que son las disposiciones, el designio y la resolución. En este mundo interno mi voluntad no llegó nunca al límite. Mi esencia espiritual se revela y declara en toda su pureza. Altos, altísimos van mis propósitos y designios; quiero conocer á Dios, quiero unirme á él, igualmente que á su santidad, ascender á su omnisciencia; penetrar en rápida ojeada todos los misterios del ser y del saber; quiero acumular glorias cada vez mas gloriosas, inmortalidades y bienaventuranzas. Es en vano que cuanto hay en nuestra naturaleza espiritual y corpórea se coagule contra la voluntad; en vano el buen sentido, la razón, la prudencia, las creencias y perspectivas ó promesas de premios y castigos me aconsejen, me manden, me disuadan ó pretendan intimidarme; quiero, y altanero y soberbio discurre de propósito en propósito, sin que la voluntad se canse ni fatiguen ni dé con barrera ó vallados que la detengan, y sin que mi perseverancia obstinada y creciente desfallezca un solo punto si mi voluntad la conforta.

Lo repito, la esencia de la voluntad es el ser absoluta. Es causa libre é independiente de toda necesidad interna y externa, libre hasta de ser libre, solazándose en el capricho y en la arbitrariedad.

Los que enseñan que no hay conocimiento que mejor y más claramente diga lo que es la esencia humana que la voluntad, enseñan bien; los que creen que la conciencia de la voluntad es la mejor y más cumplida demostración de la espiritualidad humana, deben estimar su creencia como axiomática, y los que por último miran en la voluntad la propia y natural representación de la sustantividad individual, aseguran una base firmísima á ese principio de individuación, que al parecer se ahoga en la filosofía contemporánea entre los oleajes y corrientes del materialismo y de las escuelas panteístas.

Es como el individuo tenaz é inconstante, súbita é irreflexiva en sus resoluciones, ó distraída y fiaca; pronta y enérgica en la región espiritual, y desmayada, tímida y voluble en la social; ayer indomable, mañana será blanda, reflejando en sus actos todas las condiciones del sujeto, así las permanentes y propias como las accidentales y adquiridas. Son tan varios los modos de la voluntad, como es compleja y combinatoria la vida en los términos y posiciones de las facultades del hombre.

Es sensible, racional, individual, generalísima, vaga ó determinada, según elige por campo ó por objeto uno ú otro sentimiento, una ú otra idea; ó en consorcio con la fantasía corre esplayándose en imaginaciones resplandecientes de hermosura.

II.

Pero dicen los psicólogos es propio de la voluntad el deliberar, y es una de sus funciones. Al formar el designio, añaden, ó el propósito delibera, pesa ó mide, á semejanza de la balanza, y opta por lo que atrae con mayor intensidad á su natural. Si la deliberación que los psicólogos analizan colocándola como un momento anterior á la resolución cabe en la voluntad y es sintoma dichosísimo. La voluntad puede deliberar; pero no siempre delibera. La deliberación no es función necesaria, es potestativa, es libre. Si delibera mi espíritu y escuchaba alternativamente al interés y al deber, que me solicitan en sentido contrario, es porque quiero deliberar.

Nada en la naturaleza de la voluntad me impone esa deliberación, y yo sé con el sentido común que he ejecutado muchos actos sin pensarlos.

La deliberación es potestativa; y sea cualquiera el peso de una de las tendencias y lo abundante y seductor de los motivos, puedo separarme de su dictamen y resolver en sentido contrario.

Si la deliberación fuera necesaria, no podría obrar en contra de lo que resulta después de pesado y medido, como más justo, más honesto ó más conveniente, y sin embargo puedo desoir y desatender las voces del deber ó del interés, y obrar como me plazca.

¿Cómo negar, desde San Agustín, la contención que en no pocas ocasiones se trababa en mi espíritu entre los diferentes elementos morales que concurren á la realización de un hecho?

Son angustias que podríamos todos confesar como el Doctor de Hipona. Pero ¿cómo desconocer que después de la deliberación elegimos y optamos, y que podemos optar y elegir entre deliberar ó no? ¿Cómo desconocer que hay grados de intensidad en la voluntad, y que la espontaneidad que está en su raíz se entibia y convierte en reflexiva, y que la deliberación señala ese momento; pero que también crece en energía en el trascurso de la vida?

No es la deliberación más que una relación reflexiva de la voluntad con la inteligencia, que en nada atenta á la integridad del carácter absoluto de la voluntad.

«Es que no hay volición sin motivo, porque la voluntad no aparece sin que algo la obligue á obrar.» Sutil y extensamente se ha discutido el punto por Descartes y Bossuet, y Leibnitz, Kant, Reid, y en nuestros días por la escuela espiritualista francesa, desde Jouffroy hasta el último libro de Janet; y si las convicciones de Bossuet y Reid son precisas y claras, la perplejidad es evidente en los más de los filósofos citados.

No hay necesidad de acudir á la teoría de la indiferencia de la voluntad sostenida por Bossuet, por mas que no sean convincentes las refutaciones que se leen en muchos libros de aquella profundísima teoría que peca por incompleta. ¿Es un hecho que, solicitada nuestra voluntad por motivos poderosos para que obren en sentidos contradictorios tras madura deliberación, resuelve no hacer ni lo uno ni lo otro? El caso es frecuente, hoy frecuentísimo. Que hay aquí resolución es innegable; y que no nace de ninguno de los motivos que solicitaban contradictoriamente, no es menos cierto. Es que aparece un tercer motivo, se dirá: cierto; pero este motivo no es la pasión ó la idea, el bien ó el mal, el vicio ó la virtud; es decir, ninguna de las realidades que están en la naturaleza humana ó que la razón del hombre conoce, y que desde Descartes y Spinoza forman el cuadro de los motivos que arrastran á la voluntad.

No es un motivo negativo porque implique contradicción la frase, aunque sea claro que induce al no obrar cuando los demás solicitan actos. Motivo que niega toda la realidad que solicita activamente al hombre no es motivo de la causa, es la causa misma. Es un concepto, dicen los kantianos, hijo de mi entendimiento, y sin otra realidad que la que le presta la operación de mi entendimiento; y que con ser pura abstracción, es bastante para negar la eficacia de otros motivos reales, vivos, tan vivos como las pasiones, tan reales como la ley moral.

Si al decir motivo se comprende en su definición el puro concepto subjetivo, repítase en buen hora el axioma de la escuela «no hay volición sin motivo»; pero adviértase que ese concepto subjetivo está forjado por la voluntad que nace de una sumisión servil del entendimiento, y es, como diría el vulgo, un recurso imaginado para el caso; de donde se sigue que la arbitrariedad propia del albedrio es la fuente de esas resoluciones que Bossuet y Reid estimaban como hijas del indiferentismo de la voluntad, olvidando que lo absoluto no mantiene sino relaciones voluntarias, y es contradictorio con la esencia de lo absoluto suponer que las mantiene necesariamente.

Si no hay volición sin motivo, será preciso añadir que la volición se descompone en tres momentos, á saber: la voluntad creando el motivo, el motivo como causa segunda, y el acto motivado, lo cual es pura logomachia.

Pero la libertad no es arbitrariedad, se objeta: Dios es libre, pero no es arbitrario.

No confunde libertad con albedrio el sentido común. Albedrio es palabra puramente humana. En Dios reside la libertad; pero no el albedrio; el hombre tiene albedrio, y por su perfección puede llegar á la libertad. Dios es infinito y absoluto, y absolutamente infinito, é infinitamente absoluto, simplicísimo en su esencia; y el hombre es finito, relativo, imperfecto, perfectible, y es unión de esencias, de espíritu y de naturaleza. Esta diversidad de esencias, que anida en su sér, crea oposiciones, contradicciones, empeños y luchas, en las que una y otra despliegan sus fuerzas á manera de ejércitos, y desde el latido del

organismo hasta la visión beatífica actúan y evolucionan en la conciencia humana, y el albedrio espresa energicamente esta condición y naturaleza en toda la extensión de su temerosa verdad.

Como la individualidad es superior á meros estados pasajeros é inconscientes del sentimiento ó de la razón, así el albedrio es superior á una y otra determinación de las inclinaciones, de la pasión y de la virtud. Puede llegar á ser racional, y entonces los motivos morales la conducen; ó puede no serlo, y entonces hierve sin ley ni freno, y se determina por sí misma, arbitrariamente, ó entregándose á la pasión, dándose en servidumbre, convirtiéndose en instrumento de la ira, de la venganza ó de la avaricia. Pero sea lo que fuere el hombre en esta agitada existencia, lo que es y lo que llega á ser, lo es por la fuerza de su voluntad.

Pero, se replica con espanto: ¿elige el albedrio ó opta entre el bien y el mal? —El hecho de conciencia es que ejecuto libremente el mal.—¡Oh, no! Esclama la filosofía espiritualista de nuestros tiempos; elige el mal por el error: la inteligencia cultivada no elige nunca el mal; se comete el crimen por ignorancia: entre el culpable y la virtud no hay mas que una diferencia de cultura; ese albedrio supone una tendencia al mal en la naturaleza humana, lo cual es impio y blasfemo. Esa funesta enseñanza, continúa, lleva sobrentendido el absurdo de que el mal es real, y aun de que el mal es amable, última perversion de las doctrinas y de las enseñanzas!—

Todo esto se ha escrito de mil modos y se ha amplificado de mil maneras por elocuentes psicólogos, y muy principalmente por traductistas de derecho penal y hasta por metafísicos dignos de profunda estima.

Pero yo repito sencillamente: es un hecho de conciencia que, entre lo debido y lo indevido, me resuelvo por lo indevido. ¿Por qué hipocritas optimismos? Apelo á la conciencia honrada de mi auditorio, y pregunto si no es un hecho de conciencia que en la vida individual todos hemos hecho el mal sabiendo que lo hacíamos.

No nos engañemos con distingos pueriles: la voluntad no elige, se resuelve al mal, aun conociéndolo y en la misma presencia del bien. No se trata de elegir, sino de resolver: no es una comparación de esencias y modos como la que precede á los juicios y á la elección y selección intelectual ó estética, porque la voluntad no es la inteligencia; pero se resuelve al mal aun después de haber escuchado el consejo y la advertencia de la razón. La razón es la que elige entre la verdad y el error; una vez conocido uno y otro, la razón queda subyugada por la verdad: el sentimiento no ama la fealdad, sino que queda preso en el amor de la belleza una vez gustado; pero la voluntad es esencia distinta, y si *de querer* se trata, al *querer* seguimos lo que ordena la voluntad que queremos.

—Es que la voluntad realiza en la séria indefinida de los actos humanos la esencia humana. Cierto; pero la realiza libremente.—Es que la voluntad entonces no tendería al bien, como tiende al bien cuanto existe.—Tiende al bien; pero es capaz de negar y desconocer su ley, su tendencia y su finalidad.

—¿Qué realiza entonces la voluntad? ¿Qué potencia, qué substratum actualiza, á qué materia da forma?—Convierte en acto lo posible oculto en la potencialidad humana, pero en la pura y absoluta concepción individual.

O la voluntad es una fuerza que corre al mal ó al bien, como los rios van bramando al Océano, en cuyo caso el determinismo es claro y patente la negación de la voluntad libre, ó el albedrio es *ser* de sí y autor único de los actos morales en el hombre. Yo sé que el mal no me arrastra, ni me fascina, ni atrae mi naturaleza moral por la fuerza de una virtualidad secreta. No: no es el mal el que me arrastra; soy yo el que voluntariamente voy á él. ¿Es porque el mal sea amable? No: es porque sin amarlo, ó acallando y venciendo mis naturales instintos y mis divinas intuiciones desafiando el espanto mismo de mi conciencia moral, hago el mal porque así lo quiero.—Pero el mal, se insiste, es una negación, no tiene sustantividad.... ¡Sea en buen hora! Si no la tiene, yo se la doy con mi voluntad. El hombre hace real el mal por su creación individual.

—Pero será una abstracción, un flatus vocis, un puro concepto de mi entendimiento.—Si: será mi creación subjetiva; pero todos los actos míos los determinaré, si me place, por las sugerencias de esa sombría creación de mi albedrio.

Ascendamos cuanto sea posible, gracias á distinciones sutiles, por una escala de causas que den el por qué de nuestros actos, de motivo á causa, y de causa segunda á causa primera; pero siempre reconoceremos el albedrio como cau-

sa absoluta de mis actos, á no ser que negando el albedrio busquemos la causa en Dios ó en la naturaleza.

No lo meditaron los psicólogos contemporáneos al repetir uno tras otro, como explicación de esta aparente elección del mal por el albedrio, que es el egoísmo que tuerce las funciones de mi entendimiento, y pongo en lugar de la idea pura y desinteresada del bien mi provecho personal. No: porque al razonar de esta suerte pongo la inteligencia al servicio de mi voluntad y sofísteo, y al remordimiento cumple dejar al descubierto mi grosera superchería, que muy grosera es la que dice desconocer intuiciones primeras y universales en la razón del hombre.—Por esas afirmaciones, dicen algunos místicos, se induce que las inclinaciones naturales, los impulsos, la propensión, todo lo que haya de espontáneo en el hombre como expresión de lo esencial en él, está tocado por el inferno y va ciegamente movido por el mal.—Es para el caso indiferente que la inclinación sea infernal ó celeste; si es infernal la inclinación y quiero vencerla, la venzo, y del mismo modo si es debida al cielo. De otra suerte no sería yo causa absoluta de mis actos; las inclinaciones los determinarían; los instintos serían los responsables de mis acciones.

No son el pecado y el crimen errores de inteligencia, ni basta el saber para ahuyentar el mal. Conociendo lo justo, cometemos injusticias. Llenas están las historias de casos en que inteligencias cultivadas han caído en el pecado y en el crimen, demostrando que no es la voluntad servidora de la inteligencia, sino que la inteligencia aconseja, amonesta, señala caminos y direcciones; pero nada más.

Entre el virtuoso y el malvado no hay una mera diferencia de cultura; hay la diferencia del hombre, que por la repetición voluntaria de actos buenos adquiere ese divino hábito de la virtud, y el que por la repetición voluntaria de actos llega de reincidencia en reincidencia á cometer habitualmente el crimen.

Las nociones y las ideas que importan á la vida moral están en todas las inteligencias; son patrimonio universal y el sentido común las conoce, si no al modo científico, en el grado bastante para regir la vida de la muchedumbre mas apartada de la reflexión filosófica. Concurrirán circunstancias agravantes en el hombre culto; pero no las hay atenuantes en el que carece de instrucción. Consoladores son los optimismos; pero hay que renunciar á ellos si la verdad real los niega, y no es fingiendo consuelos y fantaseando progresos como se educa y dirige á los pueblos. Por otra parte, ese optimismo despoja al hombre de su grandeza moral, de su corona verdaderamente sobrenatural en el orden de las creaciones. Esa corona es la voluntad; esa grandeza es la esencia absoluta, absoluta, repitámoslo, de su voluntad. Si es absoluta, si es causa libre de todos los actos de la actividad moral, no hay quien la rija y domine, ni el mundo ni fuera de él. Es causa absoluta en lo que toca y concierne á su mundo individual. No se transforma en simple medio, ni abdica, sino cuando quiere transformarse ó abdicar. Asiente, consiente, se somete, obedece, es cierto; pero es cuando quiere consentir, obedecer ó someterse. Se educa y llega á ser blanda y dócil, de fiera y agreste que era; pero es un mérito esa sumisión y docilidad.

¡Terrible privilegio, pero grandeza soberana la del hombre que soberbio y satánico, reconociendo y confesando la verdad, la santidad y la inefable belleza de Dios, sintiendo los blandos llamamientos de su amor, rompe de pronto ese maravilloso tejido de arrobamientos celestiales, y rebelde y sombrío se separa y huye de lo que sabe es verdad, bondad y belleza perfectísima; y si no escala los cielos, amontona ironías y sarcasmos, impiedades y blasfemias en su espíritu contra el Sér de los séres! ¡Grandeza maravillosa y espantable que nos levanta en el mundo moral como otro Dios; fiereza imponderable, que ni el abrumador dogma de las penas eternas, concepción gigantesca, como era gigante el enemigo contra quien se dirigía, ha podido domar y vencer! Si: todo es necesario y nada basta para prevenir la posible erupción de ese volcán.

No es guiado por la soberbia humana ni por el afán de separar la concepción del hombre de las escalas zoológicas en que muchos lo ven, por lo que hablo de estos rasgos distintivos de la voluntad humana; es por el hecho de conciencia que me obliga á la afirmación de que la esencia de la voluntad es el ser causa absoluta de todos mis actos, es verdad capital que se relaciona lógicamente y realmente con el conocimiento del individuo, con la importancia de la individualidad en la teología y en la antropología. Ne-

gad por un momento á la individualidad los caracteres que hemos reconocido en la voluntad; estudia la individualidad con relación á los conceptos que nos procura la sensibilidad ó inteligencia, y no descubriréis al individuo, sino que se evaporará en cualquiera de los envoltimientos ó desenvolvimientos del ser ó del saber universal, ó será un organismo más perfecto que el gorila ó el ahu incógnito antropóide que ha de restaurar la séria rota por la injuria de la naturaleza. La voluntad, por el contrario, absoluta, sustantiva, eternamente activa, propia, espontánea, idéntica, al través de la variedad infinita, libre y como libre consciente, y como consciente personal, y como personal responsable, nos dice cuanto importa respecto al individuo.

No es una fuerza que quiere el fatalismo materialista que plagia á Spinoza en este punto; no es una fuerza en el sentido de fuerza general, regida por ley universalísima, porque es causa absoluta en toda la extensión y ración de la individualidad, y por efecto de la misma voluntad es permanente variedad encerrada en lo propio de la especie y género á que pertenece el individuo.

Y no sólo la teoría de la voluntad abre estimada puerta á los problemas teológicos y metafísicos, sino que entendido es la única que caracteriza é imprime sello severo y puro á la moral, y principalmente á la Deontología. Mídense la importancia y mérito de la victoria por la grandeza y magnitud del enemigo, y el vencer y convertir á la voluntad es la mas señalada de las victorias que el hombre puede alcanzar; pero requiere el obtenerla virtudes heroicas, cuya razón, fundamento y eficacia demuestra la ciencia moral.

III.

Pero en mi juicio y opinion, lo absoluto, absolutísimo de la libertad humana, fué estimado como enseñanza inconveniente, si no peligrosa, por los más de los pensadores.—El hecho se resistía á todo enlace, composición y artificio sistemático y escolástico, y llevaba la consideración á tan arduos problemas sobre el papel y la función de la individualidad humana en el orden teológico del universo y exigía tal suma de cuidados y la cooperación de tantos siglos para educar y ajustar esta entidad sobrenatural y sobreexcitada (siempre pronta á la rebelión) en el cuadro social y en el modo finito y relativo de la vida terrena, que á escepción de algunos teólogos cristianos que la creyeron esencialmente mala é irreductible, si la gracia santificante no cumplía el milagro de su conquista, apenas dejó huella en la historia de la filosofía.

Contraria además esta doctrina el optimismo práctico que reina en universidades y academias, casinos y salones, que nos pinta la vida fácil y placida, si la decora una grave aunque estérna dignidad, y una urbanidad obsequiosa y complaciente. Dirigir la vida bordeando abismos, siempre los ojos en la brújula y la mano al gobernalle, es penosísimo, y sería tranquilizador desconocer las tempestades y angustias que desencadenan en el fondo de nuestra existencia esa terrible divinidad, y felicísimo el ignorar que los mas temerosos de los problemas sociales y políticos nacen de esa fuerza, que es rio fuera de madre, y que sin embargo debe ser encauzado y dirigido.

¡Cuántos misterios en la voluntad del hombre! —decía Malebranche.— ¡Qué misteriosa es la voluntad humana! —ha repetido últimamente Schopenhauer.—El tratado de la libertad, escribe Schelling (en su segunda aparición); es el corazon y el nervio del sistema de la ciencia; es lo que liga la idea al hecho.—De aquí sin duda esa interminable y nunca cerrada historia y reaparición de teorías deterministas que ocupan á los teólogos y filósofos de los siglos XVII, XVIII y del actual, á vueltas de no pocas exhumaciones de escuelas de los siglos medios y de la antigüedad greco-latina.

Por otra parte, este período histórico que se abre con el «Pienso, luego soy», de Descartes, corrió tras el pensar y el conocer, creyendo que todos los misterios se encerraban en esas excelencias humanas. Bajo la presión de este intelectualismo cartesiano que reinó y reina, las demás facultades se estudiaron por el cánón que daba el conocimiento del pensar y del conocer, y quedó oscurecida ó olvidada la teoría de la voluntad, contentándose con resolver el caso del libre albedrio allá en punto preeminente de la moral, y como un caso de deliberación que sacaba á luz, puras é ingenuas, las intuiciones del bien y del amor que en efecto nunca se apartan del espíritu del hombre.

Unas y otras causas, filosóficas estas, sociales aquellas, explican el triunfo de

los optimismos que han inspirado á los mas de los doctores deterministas.

Pero el asunto de la ciencia no está en los libros, ni menos en los deseos y aspiraciones históricas; está en la realidad de Dios, de la naturaleza y del hombre, y la verdad manda que no se atenen ni disfracen los resultados que la ciencia consiga. ¿A qué engañarnos, si á posar de nuestras gárrulas descripciones de lo placido y sereno de la vida, ruga la lava, no bajo nuestros pies, sino en nuestros corazones? ¿A qué profetizar y prometer maravillas y paraísos, si es necesario antes que se cumple el milagro de educación, de prudencia, de santa abnegación que exige el vencer con ayuda del bien, la verdad y la belleza, ese tenaz e indómito albedrio que tasca y cubre de espumas el blando freno de una sociedad cristiana y democrática?

Los deberes para el individuo y para la sociedad aparecerán con mas fuerza, cuanto mayor sea la verdad con que reseñemos los peligros que debemos vencer y los males que debemos conjurar.

No son las ciencias antropológicas cuadros de perfección pintados en vista de lo posible: no son ideales. El ideal y lo perfecto humano será un tipo y modelo que resplandezca en las últimas cumbres de la moral y de la teología; pero el estudio ha de ser estudio de la realidad actual e histórica del hombre; y si bien es cierto que el hombre puede conseguir y conseguirá la libertad empleándola de modo semejante al divino, no es menos cierto que no se vislumbra aun cuándo saldrá el hombre del dominio del albedrio.

No me adormecen, ni me consuelan, ni me satisfacen las escuelas deterministas, ni aun las que se inspiran en el racionalismo ó en la teología cristiana.

Dejando á un lado todos los fatalismos, desde el vulgar musulmista hasta el materialista darwiniano, porque la experiencia y la observación interna dan en tierra con todas esas hipótesis de una causa externa y universal de mis actos; sin insistir ya en la refutación de las escuelas, que reconociendo que la causa es interna la consideran determinada por impulsos e inclinaciones que espontáneamente actúan, y sin volver tampoco al examen de las teorías del llamado *determinismo racional*, que á pesar de sus delicadas distinciones afirma que interna la causa, se determina sin embargo por ideas ó conceptos, cuya doctrina, obedeciendo á nobles inspiraciones, platónicas y cartesianas, es la más popular en los libros de psicología (1) quedan las teorías teológicas que se presentan con no menor variedad, desde Lutero hasta las últimas llamaradas del misticismo molinosista y del probabilismo casuístico.

Decía bien el gran Obispo de la Iglesia latina: «La cuestión es difícilísima en este punto, en que parece que no se adjudica la palma al albedrio humano sin negar la gracia, y no se enaltece la gracia sin anular el albedrio del hombre.»

Gravísimos son los errores filosóficos; pero no es comparable su gravedad con la de los teológicos, si presumen originarse de enseñanzas dogmáticas y cristianas, porque no olvidemos que es cristiana la ciencia y cristiana la vida hace muchos siglos, y continuará siéndolo por términos tan extensos que la razón del hombre los confunde con la eternidad.

Desde los pelagianos y socinianos que desconocían la gracia para defender el albedrio; hasta las enseñanzas de Wicleff, Lutero, Calvino, Jansenio y Quesnel, que enalteciendo la gracia negaron en redondo el albedrio, la teología y la filosofía, han confirmado el juicio del ilustre Obispo: *ita est difficilis ad discernendum...*

Nacen los mas de los errores morales acumulados sobre este interesantísimo estudio de la doctrina errónea de que, sin la acción de Dios, el hombre es incapaz del bien, y que, cuando no se enseñorea la gracia del alma humana, ruga en ella el infierno, estimando como pecado la misma oración del impío, y como vicio la virtud cumplida por el consejo de la filosofía. Esta perversion natural, temida por esencial de la condición humana, conduce necesariamente á las últimas conclusiones del molinosismo y del quietismo. Pero según la verdadera enseñanza de la misma Iglesia católica, no todas las acciones del pecado son perversas, sino que pueden ser buenos sus actos, no solo con bondad natural, sino hasta con bondad sobrenatural. Esas exageraciones demagógicas (que hay demagogia en lo teológico), lamentablemente reproducidas en nuestros días, fueron condenadas por el Tridentino y por San Pio V, Gregorio XIII, Urbano VIII y Clemente XI, en su constitución *Unigenitus*, dirigida contra las proposiciones valdegrámicas de Quesnel, si se permite este expresivo anacronismo.

Restablecida la buena doctrina, que declara es capaz el hombre, alejado de Dios, de la bondad y de la bondad natural y sobrenatural, recordando que Fenelon afirmaba con aplauso de la cristiandad: «Que la voluntad está de lleno en nuestro poder, y que Dios nos la permite para dirigirla donde más nos

plazca; y que si Dios nos previene para inspirarnos buena voluntad, conservamos sin embargo la facultad de rechazar su actual inspiración y de frustrarla por fuerte que sea, y aun de negarle nuestro consentimiento... porque bajo la misma inspiración de un ser superior soy dueño de mi voluntad para querer ó no (1);» si recordamos que el gran obispo de la Francia enseña: «Que no debemos imaginar el infierno en esos espantables tormentos, en esos lagos de fuego y llamas eternas... en esa rabia y desesperación y horrible rechinar de dientes; que el infierno es el pecado mismo: el infierno es el alejamiento de Dios y lo evidencian las escrituras...—¡Comprende miserable pecador—continúa el gran teólogo—comprende que llevas el infierno en ti mismo, porque en ti va tu pecado!—no es posible descubrir la base teológica del fatalismo de los que estiman que el acto meritorio es efecto de la gracia, y que sin la gracia va el hombre al mal, como á su centro la piedra desprendida.

La gracia, como la idea, como el amor, llama, convida y atrae al albedrio; pero no lo constriñe ni lo somete mal de su grado y necesariamente.

Las dificultades de conciliar los atributos de Dios con el albedrio humano no razonan tampoco los determinismos teológicos y metafísicos, que tanto preocuparon á Descartes, á Bossuet y Leibnitz, y que novísimamente han sido objeto de estudio para las escuelas teológicas protestantes.

Pero si el albedrio humano se concilia con la omnipotencia de Dios, porque Dios lo quiere y lo otorga, así como el ser de Dios no es incompatible con otros seres, ni su libertad con la humana, ni contradice á la omnipotencia de Dios la libertad de querer en el hombre, ni tampoco oscurece la justicia divina la facultad de merecer que sublima á los humanos, se ha tenido por problema hondo y temeroso, y aun como problema insoluble, la aparente contradicción que se ofrece entre la ciencia y la presciencia divina y el albedrio del hombre.

El argumento, que consiste en poner frente á frente exteriormente lo infinito y lo finito como opuestos, porque Dios conoce lo porvenir y conoce por tanto la acción futura, por lo que va predeterminada mi acción, puesto que ha de cumplirse necesariamente, so pena de desmentir la presciencia de Dios; y si se cumple, lo ha de ser como Dios la supo en cuyo extremo se desconoce y niega la libertad del hombre, fascinó á Descartes, á Leibnitz, á Bossuet, á no pocos teólogos, y en nuestros días á filósofos racionalistas como J. Simon, habiendo dado origen en la Edad Media á famosas distinciones en la ciencia de Dios, y en la antigüedad eclesiástica á perplejidades en el gran obispo de la iglesia latina, y á los esfuerzos del profundo y audaz Origenes.

Todo problema que toca á la esencia de Dios es temeroso, porque la lengua humana carece de expresión clara y precisa en esta materia, sin duda porque la razón no consigue en estas alturas total y acabado conocimiento. Pero es en vano que San Agustín, Descartes y Bossuet aconsejaran un respeto humilde á ambas verdades, manteniendo firmemente la ciencia de Dios y el albedrio humano como dos extremos ciertos de una cadena, por más que no alcanzan los ojos á ver los anillos intermedios que enlazan el uno con el otro, porque ni la teología ni la filosofía se aquietaron con esta prudentísima reserva.

(Se continuará).

SECCION POLITICA.

Alicante, 11 Octubre 1874.

BASTA DE ALARMAS.

Como dijimos ayer, Alicante dispuesto siempre á rechazar á los enemigos de la libertad y de la patria, se halla ya tan apercebido á la defensa, que aun dado el caso, inverosímil, de que los carlistas se atreviesen á intentar un golpe de mano, de seguro serian rudamente escarmentados.

Las obras de fortificación que hace algunos días se vienen levantando, llenan ya completamente su objeto: convenientemente artilladas, y guarnecidas por fuerzas estratégicamente distribuidas, son una valla que podría hacer frente, no ya á esas partidas que tantos desmanes cometen en poblaciones abiertas y de corto vecindario, sino á facciones de mas consideración, y á enemigos mas dignos que los fanáticos sectarios del absolutismo.

(1) Obras filosóficas de Fenelon.—Ed. Hachette, pág. 63.—Sermon pour le troisième dimanche, après la Pentecôte.—Ora de Bossuet.—Edición de 1828.—Tomo IV, pág. 513 y siguientes.

Si á esto se agrega que detrás de esos fuertes reductos, existe el pueblo que fué el último en arriar el pabellon nacional cuando los cien mil hijos de San Luis habian invadido á España entera; el pueblo que resistió por espacio de cuarenta días el bloqueo del implacable Roncali, que le circunvaló con mas de diez mil hombres; el pueblo que rechazó con heroísmo la bárbara agresión de los cantonales de Cartagena; se comprenderá cuán infundados han sido los temores de los que imaginaron que Lozano osaria aproximarse á la capital.

Nosotros que conocemos los firmes propósitos de nuestras dignas autoridades civiles y militares; nos otros que sabemos su irrevocable resolución de esperar al enemigo en el recinto de la plaza, y de salir en su seguimiento si se aproximase mas de lo que es imaginable, hemos procurado calmar los recelos de los que, ignorando los medios de defensa con que se cuenta, imaginaban que nos halláramos espuestos á una sorpresa; pero como ciertos temores son difíciles de conjurar, ha sido necesario para disiparlos, al menos entre gran número de personas de buen sentido, que la proximidad de los carlistas haya hecho necesaria la exhibición de nuestros pertrechos de guerra, y la resuelta actitud de nuestra guarnición, confiada á la pericia de acreditados jefes, como puede verse por la órden del día que publicamos en otro lugar.

Hoy puede ya ver todo el mundo que aun hay en Alicante cañones con que recibir al enemigo, y quien los maneje, y quien los custodie: hoy ha podido ya persuadirse los que tanto temían verse desamparados, que hay autoridades activas y militares pundonorosas, y paisanos decididos, que velen por ellos; por la seguridad del pueblo, y por lo honra de la capital; y esto sin duda hará que cesen esas falsas alarmas, esos exagerados recelos, esos imaginarios temores que han mantenido viva la inquietud por espacio de tres dias consecutivos.

La llegada de innumerables forasteros, que es lo que más directamente ha contribuido á esparcir entre algunas gentes un verdadero pánico, es la cosa más natural del mundo, dadas las circunstancias en que se hallan los habitantes de los pueblos, los cuales no pudiendo resistir á un enemigo sanguinario y devastador, se han visto obligados á buscar un refugio en la capital; así es que no nos explicamos, por que la llegada de esos forasteros ha hecho creer en la posibilidad de que los carlistas pudiesen penetrar en Alicante, ciudad de 30.000 almas, como han entrado en el Piñoso, en Aspe, en Novelda y en Elche.

Suponemos, pues, que visto lo que ocurrió anteanoche; visto que ayer amanecieron defendidos por cañones los puntos por donde el enemigo pudiese intentar una acometida; vista la decidida actitud de las autoridades, de los militares de graduación que hay en la plaza, y de los paisanos acostumbrados á no permitir que nadie humille á su querida ciudad, cesarán de una vez las alarmas, que si son disculpables y aun legítimas en pueblos de corto vecindario, abiertos y sin defensa, son cuanto menos ridiculas en capitales de las condiciones y de los antecedentes de la nuestra.

Dejen los pusilánimes de temer la llegada de Lozano y de sus mil bandoleros; reflexionen las personas de buen criterio, las fuerzas que se necesitan para atacar á una capital populosa y resuelta á defenderse; confien los ciudadanos pacíficos y sus familias en el celo incansable de sus autoridades y de los buenos ciudadanos que velan por todos, y *basta de alarmas*.

Hé aquí la órden del día del 9 de Octubre de 1874, á que nos referimos en nuestro artículo:

«Además de lo dispuesto en la órden de la plaza del 24 de Setiembre pasado, se observará en el día de hoy lo siguiente:

En la puerta de Alcoy, la Montañeta, puerta de San Francisco y gasómetro, se situarán guardias de un oficial y 25 hombres, cubriendo las tres primeras con fuerza de los batallones provinciales y la última el cuerpo de carabineros. La de los batallones de reserva situarán centinelas sobre la muralla, de manera que vigilen todo el recinto enlazándose las tres guardias para que puedan correr la palabra, y la de carabineros vigilará todas las avenidas por el lado de la playa, avisando de cualquiera novedad.

La seccion de caballería de Calatrava colocará parejas sobre la carretera de Madrid en el empalme del camino de Elche, en el barranco de las Ovejas sobre el camino vecinal en San Vicente y San Juan, las cuales vendrán á escape á avisar de cualquiera novedad.

La fuerza franca de guardia civil y carabineros se situarán en el palacio del Ayuntamiento como reten para acudir donde convenga.

El coronel de caballería D. Pedro Espinosa y comandante de infantería D. Santiago Ontoria, quedan nombrados para el mando de las fuerzas del castillo y las que tengan que operar en su recinto exterior, auxiliando al gobernador de la fortaleza. El teniente coronel del sexto batallón reemplaza al coronel Corchado, ausente, y el comandante D. Luis Valderrama, á don Pedro Riera.—El brigadier gobernador, García.

Segun digimos en nuestro número de ayer, la facción capitaneada por el cabecilla Lozano, que en el trascurso de quince dias ha recorrido nada menos que cuatro provincias, recogiendo riquísimo botín; despues de haber hecho sus acostumbradas exacciones en el Piñoso, Aspe y Novelda, se encaminó el viernes 9 del actual hácia Elche en donde penetró á las dos y cinco minutos de la tarde.

Noticioso el alcalde D. Antonio Rodriguez de que los carlistas marchaban en direccion á aquella ciudad, lo puso en conocimiento del señor gobernador civil, y reuniendo en torno suyo á 80 hombres de toda su confianza, se apercebido á retirarse, no sin haber prevenido á los carlistas de la población, que ellos serian responsables de cuantos desmanes cometiesen sus correligionarios. Entre tanto el vecindario en masa se puso en precipitada fuga en distintas direcciones, y al tener aviso el alcalde de que las avanzadas de Lozano se hallaban en la Casa blanca, salió con la fuerza que hemos mencionado en direccion á la sierra de Santa Pola, en donde acampó para cerciorarse de los movimientos del enemigo: éste penetró, como hemos dicho, en la ciudad, siendo recibido por los que quedaron en ella con muestras de benevolencia: el segundo de Lozano tiene en Elche toda su familia y algunos intereses, y á esto sin duda se debe el que sus subordinados no hayan cometido allí tantos excesos como en otras partes. Al cerciorarse el Sr. Rodriguez de que los carlistas se proponian pernoctar en la ciudad, dió órden á los ochenta hombres que le seguian de ponerse en marcha, y ayer á las nueve de la mañana entró con ellos, presentándose al señor gobernador, á quien dió parte de todo lo ocurrido.

Con el objeto de indagar los movimientos del enemigo se adoptaron desde esta capital algunas medidas; pero hasta ayer á las doce del día no se supo oficialmente la salida de Elche de los carlistas, que tuvo lugar á las siete de la mañana, en direccion á Crevillente, en cuya villa entraron á las once de la mañana, permaneciendo allí hasta las dos de la tarde, hora en que salieron dirigiéndose á Callosa de Segura.

Durante su estancia en Crevillente, hicieron algunas exacciones, y apesar de que lo intentaron no pudieron quemar el registro civil, por que previendo el alcalde Sr. Ruiz lo que podría suceder, habia dispuesto con una prevision digna de elogio, que se trasladasen á esta capital todos los documentos concernientes al juzgado municipal, y demás papeles de interés público; documentos y papeles que

llegaron á Alicante ayer á las dos de la tarde.

La línea telegráfica que se hallaba interrumpida se restableció ayer, quedando espedita hasta Villena.

Hoy debe salir el jefe de la estación de esta capital para disponer la recomposicion de los alambres cortados.

Hé aquí algunos detalles acerca de la entrada de los carlistas en Novelda: penetraron en la población como dijimos oportunamente, el 8 á las nueve de la noche: el alcalde apesar de haber sido verdaderamente sorprendido, intentó resistirse y colocando los voluntarios de que disponia en los puntos que creyó conveniente, se constituyó con un peloton de aquellos en la casa del ayuntamiento, en donde fué atacado, entablándose una lucha desigual de la que resultaron un voluntario muerto, dos prisioneros y cuatro carlistas heridos. El alcalde y los demás voluntarios se vieron al fin obligados á retirarse salvándose milagrosamente.

Dueños los carlistas del pueblo, destrozaron los muebles y papeles del ayuntamiento, incendiaron, como dijimos ayer, la estación del ferro carril; se apoderaron de 40.000 reales impuestos por vía de contribucion forzosa; robaron varios caballos, entre ellos el del alcalde y todas las armas que hallaron en el pueblo, del cual salieron á las siete de la mañana del día nueve.

El alcalde de San Vicente señor Ferrandiz, y el secretario de aquel ayuntamiento Sr. Picayo, han prestado en la presente ocasion como lo hicieron cuando pasó por nuestra provincia el cabecilla Cucala, muy buenos servicios, teniendo vigias apostadas en varias direcciones y permaneciendo ellos mismos en el campo durante toda la noche para dar avisos á la autoridad, como en efecto lo hicieron con tanta oportunidad como frecuencia.

Seguimos incomunicados con Madrid por la interrupcion del correo, de suerte que no nos es posible transmitir á nuestros abonados noticias relativas á lo que en estos momentos ocurre en el teatro de la guerra y en el resto de la península. Careciendo tambien de telégramas estrangeros, nuestro periódico ha de adolecer hoy, de falta de interés general, pues nos vemos reducidos á ocuparnos únicamente de lo que acontece en la capital, y en algunos de los pueblos limítrofes, puesto que los carlistas nos tienen aislados de los demás.

En vista de que la situación de Cataluña va mejorándose, y que todos los pueblos se apresuran á fortificarse para impedir la entrada de las facciones, la Audiencia de Barcelona ha dispuesto regresen á Vich y Manresa los jueces que hace tiempo obtuvieron permiso de aquella superioridad para trasladarse á la capital del Principado.

SECCION INDIFERENTE.

GACETILLAS.

Teatro.—Anoche se inauguraron los espectáculos de la presente temporada con buen éxito por parte de los artistas que ejecutaron la funcion, si bien por efecto de las circunstancias políticas la concurrencia no fué numerosa. Todos los artistas cumplieron perfectamente con su cometido, mereciendo plácemes la Srta. Torrecilla (doña Consuelo) en la linda comedia *Lo Positivo*, como tambien los excelentes actores Rodriguez (D. Francisco y don Alberto), y el Sr. García. Todos ellos fueron llamados á la escena al terminarse la comedia, recibiendo nutridos aplausos y muestras de aprobacion.

En el chistoso juguete cómico-lírico *El Pan de la Emigracion*, obtuvieron muchos aplausos, y el honor de repetir algunas piezas, las señoras Cabezas, Torrecilla (doña Emilia) y Rodrigo, (don los señores García y Rodriguez (don Alberto); distinguiéndose notablemente la señora Cabeza en el papel de Matilde, tipo delicioso y difícil, en el cual dió á conocer dicha artista que es una diáscrona actriz y cantante. El Sr. Garcetisima actriz y cantante. En las artes artísticas, estuvo inimitable en la mencionada obra que está llamada á dar buenas entradas en este coliseo.

Renace la calma.—Ayer, aunque siguió observándose un gran movimiento en las calles todas de esta capi-

tal, eran mas tranquilas las conversaciones y menos exageradas las noticias que se divulgaban. La llegada de muchas personas procedentes de los puntos por donde ha pasado la faccion, y la seguridad de que esta ha emprendido un movimiento de retirada, han hecho que la calma recobre su imperio, de modo que ayer el aspecto de la poblacion era animado, pero no alarmante.

Regreso.—Ayer á las cuatro de la tarde regresaron á Eliche, el alcalde y voluntarios de aquella ciudad, que como decimos en otro lugar, habian entrado á las nueve de la mañana en nuestra capital.

Carne barata.—Desde hoy se espenderá en la plaza-mercado carne de vaca á 48 cuartos kilo, por cuenta de Manuel Lopez, en las tablas señaladas con los números 24 y 48.

De desear seria que siendo posible vender al precio indicado dicho articulo, que es el que dá la norma á los demás, se mantuviese ese precio sin que una competencia interesada le abarate algunos dias para volver de nuevo á encarecerle de una manera gravosa para los consumidores.

El dicen que dicen.—En momentos de agitacion como los que al presente estamos atravesando, hay una frase que apesar de su manifiesta vaguedad contribuye poderosamente á mantener viva la alarma y por consiguiente la inquietud general.

Anteayer se dijo que se decia que una partida carlista habia entrado en Jijona: como es natural, las personas que tienen familia, intereses ó aficiones en aquella ciudad se alarmaron, y pasaron momentos de verdadera angustia; luego se supo que no habia nada de lo dicho; pero esto no evitó el disgusto de los que no titubean en fiarse de ese vago dicen que dicen.

Verdadero milagro.—El lunes último por la noche descargó en Valencia una tempestad y desprendiéndose durante la tormenta, una chispa eléctrica cayó sobre el terrado de la casa número 16, de la calle del Sagrario de Santa Cruz, y agujerando el techo, penetró en la habitacion de la derecha del piso tercero, desde la cual se comunicó á la habitacion de enfrente, donde perforó tambien varios tabiques. En una de las dos habitaciones visitadas por el rayo habia dos niños durmiendo, y en la otra, algunas personas velaban un cadáver, sin que ocurriese ninguna desgracia.

Licores.—En la calle de Labradores núm. 17, se acaba de abrir una gran fabrica de licores de todas clases desde ocho reales en adelante, entre los que se encuentran los siguientes:

Table with 2 columns: Liqueur names and descriptions. Includes items like Anisete de Bordeaux, Crème de menthe, Cognac, etc.

VARIEDADES.
EL ARTE DE LA DECLAMACION EN ESPAÑA.
LOS ENSAYOS.
Es indudable que para ejercer cualquier profesion se necesitan especiales

conocimientos en la misma, sin los cuales nunca podrá llegarse al grado de perfeccion á que todo hombre debe aspirar en la carrera que haya abrazado. Esto parece natural, y constituiria una de las verdades que la tradicion atribuye á cierto popular personaje, si los actores dramáticos no se hubieran encargado de poner en duda lo que á cualquiera le pareceria un axioma.

Para ser actor no se necesita hoy conocimiento alguno: al contrario, parece circunstancia indispensable el no haber servido para continuar ningun estudio, lo cual, unido á un poco de audacia, basta para decidir á cualquier mortal á que ponga su planta en la escena aunque se halle falto de las más insignificantes condiciones que tan honrosa carrera exige.

Las consecuencias de esto el arte las sufre, y entre las causas que contribuyen al decaimiento de la literatura dramática se debe contar en primer término el abandono en que yace el arte de la declamacion y el desuido con que se ejecutan hoy las principales obras de nuestros ingenios.

Vamos, pues, á ocuparnos, en la serie de articulos que hoy inauguramos, de este gravísimo mal, sin cuya desaparicion serán vanos cuantos esfuerzos se hagan para devolver á la escena el brillo y esplendor de que gozó en otros tiempos. Y claro está que, decididos á examinar detalladamente los motivos por los que rara vez un autor dramático tiene el gusto de ver fielmente interpretado su pensamiento, hemos de empezar dedicando este nuestro primer humilde trabajo á los ensayos, que constituyen una importantísima parte de la representacion de nuestra obra.

A las personas que hayan asistido á uno de esos espectáculos privados, nada tenemos que decirles acerca de lo que en ellos sucede; pero como habrá muchas que no los conocen, no podemos dispensarnos de hacer una ligera descripcion. Figúrense nuestros lectores un teatro completamente á oscuras, y en el escenario media docena de caballeros y señoras, de pie ó sentados, que parecen rezar devotamente y en voz baja por el alma de algun difunto, sin que interrumpen sus oraciones ni los golpes de algun carpintero que compone una decoracion, ni los diálogos de algunos aficionados á las pintadas diosas de la escena.

Aquellos que rezan son los actores, aunque parezca mentira, y ensayan quizá un drama llamado á vivir eternamente, viéndose en este cuadro sólo una persona á quien parece interesar lo que allí sucede: el autor de la obra.

Allí hay un emperador romano, con las manos metidas en los bolsillos, que murmura preciosos versos; aqui un actor cómico, cuyo papel hará morir de risa al público, y que él recita con aire compungido; junto á éste se halla una dama que tiene que representar un carácter eminentemente dramático, que tiene que arrancar lágrimas al auditorio, y que repite una tras otra las palabras que el apuntador le dicta, sonriendo de cuando en cuando con algun jóven apreciable, y esencha indiferente las observaciones del desgraciado autor.

La mimica, esa importantísima parte de la declamacion, no se ensaya, eso se improvisa el dia de la primera representacion; y si los movimientos y gestos del actor contradicen las palabras que sus labios pronuncian, eso no importa; el público tiene derecho de cerrar los ojos ó de taparse los oidos, segun que le guste mas la accion ó la palabra.

Los movimientos de los comparsas, los cambios de decoraciones, los efectos

de las luces; todo se ensaya con sumo esmero, de todo se cuida escrupulosamente; respecto á los actores, ya es otra cosa: supóneseles géneos del arte, y se deja á su cuidado el que representen los caracteres como les plazca, como ellos crean en su soberbia que debe hacerse ó como les salga, que es lo que sucede muchas veces.

El ensayo, pues, se reduce exclusivamente á aprender las palabras que ante el público han de decirse; pero no cómo se han de pronunciar. Esto, que parece debiera hacerlo el actor en su casa, porque allí debe aprenderse de memoria la parte que le corresponde, es lo que reservan para lo que se llama ensayo.

Asi suele suceder que el dia que tiene que salir á escena se encuentra á la misma altura que cuando leyó por primera vez su papel, porque es posible que se queden en la memoria palabras que se repiten á compás del apuntador por espacio de ocho ó diez dias, sin fijarse en ellas y sin procurar retener una tan sólo.

Como los ensayos son una especie de novena, en la que el apuntador, á guisa de sacerdote, lee una oracion que los fieles repitan frase por frase y en el mismo tono, el actor se acostumbra á esta manera de pronunciar, y luego ante el público, se le ve convertido en eco del humilde funcionario que, oculto en su concha, lee como Dios le da á entender la obra que se representa.

Hojea la historia cuando se trata de interpretar un carácter histórico, es un lujo que no se permiten la mayoría de los actores. Ir á nuestro rico Museo de pinturas para conocer al personaje que se ha de representar—que muchas veces suele hallarse allí—es tambien una tarea inútil.

Basta con lo que dice el papel, aunque diga poco; lo que allí falte se inventa, se crea; y como la mayoría del público—supone el actor—no sabe historia, ni ha podido conocer á la persona que el poeta ofrece á sus ojos, se dará por satisfecho con lo que vea. Y además, un actor y una actriz han de presentarse siempre bellos en escena, y si lo sacrificaran todo en aras de la propiedad habria vez que tuvieran que salir menos encantadores que de costumbre, y esto no hay cara de actor que lo consenta. El mismo Vulcano ha de ser bellísimo en escena, aunque la Mitología diga lo contrario; los negros han de salir blancos á las tablas, ó el papel se ejecuta por el último comediante de la compañía, autor aunque el haya hecho de un negro el protagonista.

Con tales preparativos ¿cómo han de ejecutarse las obras? Cuando á esto se llama ensayo, ¿cómo han de resultar las representaciones?

Esto será objeto de nuestro próximo articulo, debiendo, antes de determinar el presente, hacer una corta observacion.

A ninguno de nuestros actores se dirigen personalmente estas lineas. Hablamos en general y reconocemos que hay muchos de raro talento, y por lo mismo estamos seguros de que al leer estos desaliñados renglones censurarán que tenemos razon de sobra en todo lo que llevamos expuesto, y que aun pudiera decirse mucho mas.

Emilio Sanchez Pastor.

SECCION COMERCIAL.

COLEGIO DE CORREDORES.

Precios corrientes de la plaza de los artículos que á continuación se expresan:

FRUTOS DEL PAIS.

Table with 4 columns: Artículos, Peso ó medida, Precio, Observaciones. Lists various agricultural products like Aceite del pais, Aguardiente caña, etc.

GÉNEROS COLONIALES Y ESTRANJERO

Table with 4 columns: Artículos, Peso ó medida, Precio, Observaciones. Lists various imported goods like Acero de Trieste, Azúcar, etc.

Cotizacion de cambios del dia de la fecha.

Table with 4 columns: FECHAS, PAPEL, DINERO, OBSERV. Lists exchange rates for London, Paris, etc.

Descuento por la Sucursal del Banco, á 7 por 100. Id. de particulares, al 5 por 100. Moneda francesa, al 118 por 100 beneficio.

SECCION LOCAL.

COLD CREAM.

El mejor á la base de Glicerina. Llofrui, inventor. Depósitos: Alicante, Palomares, Mayor 10.—Cádiz, Rey, Ancha 20.—Sevilla, Llofrui, Sierpes 56.—Madrid, A. Carlos, Carretas 12.

REGISTRO CIVIL DE ALICANTE.

ESTADO de las anotaciones hechas en el mismo desde las doce del dia 9 de Octubre hasta igual hora del 10.

DEFUNCIONES.

Table with 10 columns: Casados, Viudos, etc. Summary of civil registry statistics.

NACIMIENTOS.

Varones... Hembras... 1. Comprende el estado anterior el casco de la poblacion, los arrabales, los caserios del Campello, Tabarca y Santa Faz, y las partidas rurales de Alcoraya, Burguñó, Font-Calent, Moralet, Rebello, Tànger, Vallonga y Verdégas.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—Ntra. Sra. del Remedio. SANTO DE MAÑANA.—Ntra. Sra. del Pilar.

ESPECTACULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para hoy.—A las ocho en punto, el drama en un acto, La Deuda de Sangre. La comedia en dos actos, El Memorialista. Y el juguete lirico-cómico El Pan de la Emigracion. Entrada general, 3 reales.

ALICANTE:

IMPRENTA DE GOSSART Y SEVA. plaza del Progreso, 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

COLEGIO LA EDUCACION

dirigido por

DON ANTONIO SEGURA ESCOLANO,

con la cooperacion de ilustrados profesores

calle de Bailen, 11, y de Villegas, 1,

ALICANTE.

Instruccion primaria en sus tres grados: párvulos, elemental y superior.—Asignaturas comprendidas en los estudios generales para obtener el grado de Bachiller en Artes.—Clases preparatorias para carreras especiales.—Lengua francesa.—Teneduría de libros.—Enseñanza de sordo-mudos.—Clases de adorno: caligrafia, música, piano, violín, dibujo lineal, natural, paisaje, etc.—ALUMNOS INTERNOS, MEDIO-PENSIONISTAS Y ESTERNOS.—Gimnasia higiénica etc.—Exámenes mensuales y semestrales.

Para mas pormenores, las personas que gusten podrán dirigirse al mismo Establecimiento en donde se les facilitará los prospectos, reglamentos y demás datos que solicite.

CAMAS INGLESAS MAQUEADAS de Hierro y doradas finas. De un cuerpo. De canchigo ó camerás. De matrimonio. Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos Guillen Lopezhermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

GRAN SURTIDO DE FERRETERIA, Cerraduras de puertas de call sala, cuartos, armarios, cajon, córdas, arcas, pupitre y medieras. Candados de todos tamaños. Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60. Posadores embutidos fuertes de todos tamaños. Picaportes para ventanas y vidrieras.

GUILLÉN LOPEZ HERMANOS, Cerraduras de puertas de call sala, cuartos, armarios, cajon, córdas, arcas, pupitre y medieras. Candados de todos tamaños. Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60. Posadores embutidos fuertes de todos tamaños. Picaportes para ventanas y vidrieras.

A LOS QUE PADECEN DEL ESTOMAGO. DOBLE MAGNESIA INCALCÁREA, ANTI-BILIOSA Y EFERVESCENTE, de D. Lorenzo R. Hernandez.

Preparada por los farmacéuticos D. Juan y D. Manuel R. Hernandez, sucesores. Calle Mayor, número 22, Alicante, y calle Mayor, números 27 y 29, Madrid. Una larga y no interrumpida experiencia confirma los buenos resultados obtenidos con el uso de este preparado en los padecimientos de estómago, como son: GASTRALGIAS, MALAS DIGESTIONES, ó DIESTIONES DIFÍCILES, IRITACIONES, DOLOR DE CABEZA, VAHIDOS, etc., etc., ocasionado por gran desarrollo de gases ó excesiva secrecion de bilis, origen muchas veces de graves enfermedades. Todos ó la mayor parte de los preparados de MAGNESIA usados en estas afecciones tienen el inconveniente de ser desagradables ó insalubres, formando precipitados que son expelidos con dificultad, inconveniente que en nuestra DOBLE MAGNESIA se hallan salvados, pues de un paladar agradable, completamente soluble, reúne todas las buenas cualidades de esta base sin ninguno de sus inconvenientes.—Precios, 5 y 10 rs. frasco. Depósitos por mayor y menor en Madrid; farmacia de D. Manuel R. Hernandez, calle Mayor, 27 y 29, Madrid; Moreno Miquel, Arenal 2, y Alicante, calle Mayor, 22, Santiago, D. Manuel Blanco y Navarrete, calle de Casas Reales, 8.

TERCIANAS CURACION RADICAL CON EL ESPECIFICO MAS.

Al anunciar mi específico no pretendo enaltecerle, dejando al buen criterio del público sus maravillosos resultados. Tómese el medicamento como explica el prospecto que se incluye en cada caja, y con la seguridad de que, sin adornar este anuncio con falso oropel, el paciente ve á recobrada su salud. Con el fin de que todo el mundo pueda usarle, se han hecho cajas de 8 y 16 rs. Unico depósito en la farmacia de D. Luis Mas y Font, Alicante, calle Mayor, núm. 4, frente al paseo de Mendez Nuñez (antes de la Reina.)

COLEGIO POLITÉCNICO DE SAN JOSÉ,

dirigido por el Pbro. D. Antonio Sanchez Alcaraz, calle de Bailen, núm. 15, Alicante.

Instrucción primaria elemental y superior.—Segunda enseñanza conforme en un todo con los programas, reglamentos y disposiciones legales vigentes, que comprende los estudios generales hasta obtener el grado de Bachiller.—Estudios de aplicación a la agricultura, industria y comercio.—Clases de preparación para el ingreso en las carreras especiales del Estado, civiles y militares.—Gimnasia, Música, lenguas Francesa é Inglesa, Dibujo lineal, de paisaje, adorno y de figura.

Se admiten a la matrícula alumnos internos, medio-pensionistas y externos.—Se facilitan reglamentos y prospectos a las personas que se dignen pedirlos a la Dirección del Establecimiento.

Gran depósito de curtidos

nacionales y extranjeros.—Venta al por mayor y menor

JOSÉ FAYOS.

PLAZA DE LA CONSTITUCION, NUM. 15.

- | | |
|---|---|
| Suela de Reus, Mallorca, Valencia, Igualada, Valls y Barcelona. | Suela negra. |
| Charoles alemanes y franceses. | Corregeles negros y blancos. |
| Piel de vaca charolada y sin charolar. | Cuero imperial. |
| Becerrros satinados del país y extranjeros | Vaquetillas asilleradas. |
| Becerrros engrasados y blancos. | Badanas y vaquetas charoladas |
| Sagrones del país y extranjeros. | Sillones, silletas y costillas. |
| Vaquetas terneras. | Campanas de todas clases para caba- |
| Vaquetillas negras, engrasadas y ras- | llerías. |
| padas. | Cascabeles franceses y del país. |
| Cordoban granado y liso. | Cascos de cabezada. |
| Badanas de todos colores. | Tachas blancas. |
| Badanas satinadas, sagrenadas y lisas. | Tachuelas doradas. |
| Badanas charoladas. | Badanas catalanas. |
| Baldeses. | Hebillas estañadas.—Id. de hierro. |
| Merinas para abrigo. | Serretas, bocados, anillas, etc. |
| Estezados. | Borlas y adornos para caballerías. |
| Gamuzas de varios colores. | Cinchas inglesas de diferentes clases y |

Elásticos de todos precios, negros y de color, cáñamos del país y franceses, satenes, pafetes, ruseles negros y de colores, lienzo para forros, tirantillos, variado surtido de órtes para zapatillas, cintas de raso, galones, ojetes, hormas, herramientas de todas clases y todo cuanto es necesario para el ramo de zapateros y guarnicioneros.

Máquinas giratorias para coser

SISTEMA PERFECCIONADO.

Gran variedad de hilos y sodas en carretes, agujas para máquinas de diferentes sistemas, aceite refinado *La Victoria*, y otros artículos.

PAPELES PINTADOS

DE ÚLTIMA NOVEDAD —A PRECIOS ECONOMICOS.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA.

PALOMARES.

Mayor, 10, frente al Casino.

En este establecimiento, montado por su dueño a la altura de los mejores en su clase de las principales poblaciones, además de hacerse una reforma que lo coloca ya sin rival por su comodidad y elegancia, acaba de recibirse en perfumería y efectos de tocador, un surtido completo y variado que permite ofrecer los mejores productos de las fábricas mas renombradas del país y extranjero, con condiciones ventajosísimas por la circunstancia de ser en depósito.

La escogida clientela que favorece a dicho establecimiento cada día mas numerosa es una prueba evidente del buen gusto con que en él se sirve. A continuación una pequeña reseña de los artículos que entre otros se expenden.

- El mejor Cold-cream a la base de Glycerina, a 3 pesetas caja.
- La mejor agua para embellecer la tez. El secreto de Lais, a 5 pesetas frasco.
- El mejor polvo de arroz, El Patti, de Llofriu. Veleutine de Charles Fay, 5 pesetas con borla y 4 sin ella.

Blancura y consejacion del cutis, Jabon de Lacteina, produciendo un verdadero baño de leche, inventor E. Condray, Jabon insumergible para baños.

Polvos de oro para hacer el cabello rubio. Blanc de Cigne para trasformar de morenas blancas.

Jabon miel de Inglaterra de suc de Limacon Cold-cream y de suc de Laitues agua de Lavande, vinagrillo, colonias, pomadas, extractos; agua florida, aceite Cold-cream; cosméticos, opiat, variacion de pomadas a 2 rs. onza y toda clase de cepillería.

PELUQUERIA.—Añadidos desde 16 hasta 360 rs. Estos últimos de cinco palmos de largos y cabello mata. Juegos de crepé, bucles, tirabuzones, sortijillas a la nieve y pelucas para ambos sexos.

Depósito de los mejores tintes de España y del extranjero.

A LA OPTICA FRANCESA.

Especialidad en cristal de Roca garantizado primera clase a 50 rs. par.

Linternas mágicas, vistas y estereoscopos, barómetros, termómetros y muchos artículos de óptica.

Cristal de humo de Inglaterra para la conservacion de la vista.

Gran surtido de gafas y lentes de todos los grados, cristal trabajado al agua desde el ínfimo precio de 4 rs. en adelante.

Gemelos de teatro, marinos y de campaña.

JARABE DE BROMURO DE POTASIO,

de H. Mure de Pont de Esprit (Bard, Francia.)

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas, así como las convulsivas, porque no contiene ni cloruro ni yoduro. Precio 24 rs.

Pasta y Jarabe de Caracoles de H. Mure.

Recomendamos estos específicos por su eficacia segura contra los constipados, *asmas coqueluche*, ó *tos convulsiva* y las irritaciones del pecho.—A fin de evitar las falsificaciones, exigir el nombre de Mure en los rótulos. Jarabe 10 rs. Pasta 7 rs.—En Madrid, por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31, por menor, en Alicante, D. J. Bellido.

Fonda de la Marina.

Dirigida por su propietario D. JOAQUIN HERNANDEZ, calle de San Fernando, núm. 17, con fachada al puerto y esplanada del Paseo de los Mártires.

En este acreditado establecimiento, hallarán los señores viajeros bonitas y cómodas habitaciones a precios módicos, y un servicio esmerado.

La notable situación del espacioso y elegante comedor de esta casa llama la atención de cuantos allí acuden, pues desde él ven el movimiento de buques que constantemente entran y salen de nuestro puerto.—Hay coches para la estacion y para daseo.—Hay criados que hablan el francés.

PARAGUAS.

En el establecimiento de José María Parreño, calle Mayor, núm. 26, se ha recibido un completo y variado surtido de Paraguas de seda, de merino y algodón, a precios sumamente arreglados.

Perfumería y Peluquería de Antonio Guillen.

El dueño de dicho establecimiento, que hace muchos años está acreditado, tanto por su buen servicio, como por los buenos géneros que acostumbra a traer para la venta, tiene hoy el gusto de anunciar a sus muchos parroquianos y parroquianas los artículos siguientes:

Pomadas de todos olores y clases, extractos, id. id., jabones, cosméticos, agua de Colonia, Pomadas de la Florida, vinagrillo Franguesa, vinagrillo Cananga, agua de Glicerine, agua de Veragua de la Florida, vinagrillo Franguesa, vinagrillo Cananga, agua de Glicerine, agua de Veragua de la Florida, id. de Violetas, id. de Albion y otras muchas, todas para el tocador. Polvos de arroz, Vitulina, blanco de cisne para la cara, id. de Boavte a la glicerine para id., crema de Lis para id., Idem de la duquesa para id., agua dentrificadora de Botot legitima, otra llamada de Boto, otra de glicerine, pasta dentrificadora de glicerine, odontina dentrificadora de Pelitier, elixir de Pelitier, polvos para los dientes, id. de la sociedad higienica, agua de Colonia de id., Vinagrillo de id., agua de la banda ambada, batidores para señora y caballero de concha, marfil y búfalo, peines de idem, idem idem, peinetas grandes y pequeñas para señora, flores imitación a concha, estuches de coco con yerbas perfumadas, estuches con rosarios, magníficos juegos de cepillos de marfil con su caja, ligas de seda para señora y niña, id. de algodón y de piel, tirantes para caballero, peinetas para niñas, de todos colores y clases, mecheros mágicos, plumas para los dientes, esponjas para la cabeza, id. para la barba, id. para la cara, para uñas, para dientes, para peine, brochas para la barba, y otros muchos artículos que no se espresan. En pomadas hay dos especialidades, una la pomada Gamara para limpiar la cabeza y la llamada Regeneradora para id. Tinturas para el cabello, de todas clases y para dorado.—Bolsas para esponjas y estuches de viaje.—Bastones.—Se está esperando un nuevo y variado surtido de géneros de novedad que a la llegada los pondré en conocimiento de mis numerosos parroquianos y parroquianas.

Quincalla y bisutería.

Las personas que se dignen visitar el acreditado establecimiento de José María Parreño, Mayor, 26, en el que se ha recibido un elegante surtido, encontrarán con los mismos beneficios que ha recibido de las fábricas, los géneros siguientes:

Pendientes, medios aderezos, alfileres, pulseras, adornos para la cabeza, cinturones, ganchas para reloj, tarjeteros, sombrillas para señora en algodón, seda y raso, forradas y sin forrar, quitasoles para caballero en algodón satinado y seda, bastones, cadenas para reloj, gemelos y botonaduras, guardapelos, cigarreros con música, petacas, carteras, porteros, transparentes, juguetes, coches de mimbre de un asiento, y una infinidad de artículos.

ASMA

CURADA RADICALMENTE

CON LOS MARAVILLOSOS

CIGARRILLOS CLIMENT.

PRECIOS

8 reales caja.

Estos cigarrillos son los únicos de pronto y eficaces resultados en el ASMA, OPRESION, TOS, CATARROS, MEURALGIAS DEL PECHO, DEL CORAZON, etc. su uso continuado por breves dias hace desaparecer estas enfermedades por antiguas y rebeldes que sean.

Los pedidos al pormayor se dirigirán a la farmacia de D. José Climent, calle de S. Vicente, núm. 161, Valencia. Al por menor en Alicante, don Luis Mas y Font, calle Mayor, 4, frente al paseo de Mendez Nuñez, y en Alcoy D. Rafael Alfonso.

Prospectos gratis.

Tintura de árnica.

(Fórmula de los religiosos del San Bernardo).

Doce gotas de tintura en medio cuartillo de agua hacen un líquido excelente para toda clase de contusiones.—En las quemaduras debe usarse pura.—En ambos casos, tómesese además tres cucharaditas al día de un líquido compuesto con una gota de tintura y doce cucharadas de agua.

Farmacia de D. José Carlos Bellido, Plaza de la Libertad, (antes de las Barcas), Alicante.

PERFUMERIA.

De las mas acreditadas fábricas del país y extranjero se acaba de recibir en el establecimiento de José María Parreño, Mayor, 26, un completo y variado surtido en pomadas, jabones, extractos, aceites, agua de Colonia y vinagres y todos los artículos comprendidos en este ramo.

<p>Á LOS SEÑORES VETERINARIOS, AGRICULTORES Y GANADEROS.</p>		<p>SEIS AÑOS DE EXITO TÓPICO FUENTES. 3 pesetas frasco.</p>
--	--	---

Este precioso agente que como epispástico y resolutivo no tiene rival, ha venido a llenar el vacío que dejaban los medicamentos análogos hasta aquí conocidos. Obra a la hora y hora y media, no perjudica a la piel y reemplaza con ventaja al FUEGO.—Cura con prontitud las angustias, exóstosis, alifafes, lupias, quistes, fistulas, empujaduras, pulmonías, bronquitis y demás padecimientos análogos. Ex MADRID: M. Navarro, Atocha, 131.—I. Ferrer y C.ª, Montera, 51, pral.—C. Uizarrain, Imperial, 1.—Valencia Fuentes é hijo y en las principales farmacias y droguerías del Reino.

Depósito general: Farmacia de Rodriguez Hernandez, calle Mayor, núm. 22. Alicante: a donde podrán dirigir sus pedidos al pormayor los Sres. Farmacéuticos y Veterinarios y se les hará el descuento del 20 p/o concedido por el autor.

ABANICOS.

De las mas acreditadas fábricas del país y extranjero se acaba de recibir en el establecimiento de José María Parreño, calle Mayor, 26, un completo y variado surtido de lo mas moderno y elegante que se ha hecho en dichas fábricas a precios muy arreglados para todas clases.

Línea Hispano-Inglesa.
VAPOR ESPAÑOL TER.
Saldrá de este puerto el 14 del actual para Almería, Málaga, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña y Liverpool.
Admite carga y pasajeros.
Consignatarios, M. Guardiola y hermano, S. Fernando, 9.

V. POR ESPAÑOL FRANCOLI.
Saldrá el 16 de Octubre del puerto de Málaga para la Habana, admitiendo carga y pasaje.
Consignatario en Málaga, D. Andrés Reyes; en esta darán razón los Sres D. M. Guardiola y Hermano.

VAPOR ESPAÑOL UNION.
Saldrá el día 12 del actual para Valencia y Barcelona.
Admiten carga y pasajeros.
Lo despacha D. José Carratalá y Blanes, Gravina, 14.

VAPOR ESPAÑOL DON JUAN.
Saldrá de este puerto el día 14 del actual para Valencia y Barcelona.
Admite carga y pasajeros.
Consignatario, D. Gabriel Ravello, Calatrava, 12.

Malates.	Ochuanas.	Petacas.
Sanbreres.	Quillinos.	Portamonedas.
Planchas vapor.	Tendores.	Cepillos.
El ordinarias.	Cuchillos.	Sombrillas.
Trifos superior.	Navajas.	Bastones.
Atamanitas.	Corchaplumas.	Baños.
Bolsas de viaje.	Peinetas.	Flecos.
Sacos de noche.	Peines.	Plumeros.
Carambola.	Bañiferos.	Antojos.
Hijeras.	Guitarperchas.	Perchas.

Quincalla.
PUNTAS DE PARIS.
Completo surtido.
Guillen Lopez hermanos, calle Mayor número 13, Alicante.

GONORREAS.

LAS CAPSULAS PERUVIANAS, del Dr. BORRELL

son el remedio mas pronto, seguro y agradable para curar radicalmente las purgaciones y los flujos blancos por mas rebeldes é inveterados que sean.

Para evitar engaño, debe exigirse la firma y rúbrica de BORRELL HERMANOS en los frascos y prospectos.—Se venden en las principales boticas de Alicante y su provincia a 16 rs. frasco de 75 cápsulas.—Los pedidos a Borrell hermanos, farmacéuticos, Barcelona, calle del Conde del Asaito, 52.

A los

carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuclas.	Limas.	Triángulos.
Hachas.	Escofina.	Barreas.
Garlopas.	Sierras.	Berbiques.
Cepillos.	Serruchos.	Formones.
Junteras.	Verdugos.	Gubias.
Guillames.	Compases.	Roblones.
Tenazas.	Terrajas.	Escuadradas.
Alicates.	Triscadores.	Destornillad.
Corta-frios.	Ficheros.	Cuchillas.
Martillos.	Saca-bocados.	

Guillen Lopez hermanos, calle Mayor, núm. 13, Alicante.

En la calle del Triunfo, núm. 2, se suspenden aceites y vinos de Biar a los precios corrientes, con la condicion de que dichos artículos son de los mejores que se cosechan en aquel pueblo.

ALMACEN DE MADERAS.

En el de D. Antonio Esquembre y C.ª. Alameda de San Francisco, núm. 22, se ha recibido una partida de tablonas de Suecia de varias dimensiones.

Tablonas de 3, 9 y 14 pies, melis 1.ª a 28 rs.

Idem de 3, 9 y 14 pies, melis 2.ª a 26 rs.

Idem de 3, 9 y 14 pies, blancos de tercera desde 21 a 23.

Servicio semanal.

VAPOR NON-PLUS-ULTRA. Saldrá de este puerto todos los mártes para Oran.

Admite carga y pasajeros. Consignatario, D. Gregorio Carratalá é hijo, S. Fernando, 25.

Vapor correo de Alicante. Capitan Tomas Salinas.

Saldrá de este puerto el 13 del actual para Valencia, Tarragona, y Barcelona.

Admite carga y pasajeros. Consignatario, Juan Mas y Dols, calle de la Victoria, núm. 5.

VAPOR PASAJES.

Saldrá el 11 del actual para Valencia y Barcelona.

Admite carga y pasajeros. Consignatario, Faes hermanos y compañía.

VAPOR AMALIA.

Saldrá de este puerto el 13 del actual para Valencia, Tarragona, y Barcelona.

Admite carga y pasajeros. Consignatarios, D. Gregorio Carratalá é hijo, S. Fernando, 25.

VAPOR BUENAVENTURA.

Saldrá el 13 del actual para Málaga, Cádiz é Isla Cristina.

Admite carga y pasajeros. Consignatarios, los Sres. Gregorio Carratalá é hijos, S. Fernando, 25.